Publicación mensual
nº 181/ Año XVIII
FEBRERO 2021

Colegio de Veterinarios de Madrid
C/ Maestro Ripoll, 8
28006 Madrid
Telf.: 91 411 20 33
anaporc@anaporc.com
www.anaporc.com

Edita
Asociación Nacional
de Porcinocultura Científica

Presidente
Eduardo González

Director
Mateo del Pozo Vegas

Vocales
Jordi Roca, Juan Grandía,
Rafael T. Pallás y
María Victoria Falceto

Consejo de Redacción
José María González,
Mateo del Pozo, Javier Rodríguez
y Chema Valdés

Redactor jefe
Chema Valdés
chema@grupoicm.es

Diseño y maquetación
Jorge del Barrio Romero
Daniel Salmador Hernández

Producción
Grupo ICM
Avda. San Luis, 47 - 28033 Madrid
Telf.: 91 766 99 34
www.grupoicm.es

Publicidad
sonia@grupoicm.es
Telf.: 638 031 462

Depósito legal
M 54749-2003

Quedan hechos los depósitos que marca la ley. Se prohibe la reproducción total o parcial del material gráfico y literario que incluye la revista, salvo por autorización escrita.

El futuro de la industria porcina, ¿pasa por la bioseguridad alimentaria?

EDUARDO GONZÁLEZ
Presidente
de Anaporc

Con cada año que pasa, y sobre todo después de este último, protagonizado por la crisis sanitaria y económica producida por la pandemia de la Covid-19, parece mucho más obvio que la seguridad alimentaria es en la actualidad y será, sin lugar a dudas en el futuro, una de las principales prioridades de todo el sector del porcino, tanto para ganaderos y veterinarios, como para la industria en general.

En cualquier foro del ámbito agroalimentario se repiten desde hace tiempo las mismas consignas: en aproximadamente 25 años las necesidades del mundiales de alimentos serán más del doble de las de ahora, todo ello como consecuencia directa del crecimiento de la población; el desarrollo económico previsible para cuando la presión vírica de la pandemia, gracias a la vacunación masiva de ciudadanos, disminuya poco a poco hasta llegar a su completa desaparición; los cambios radicales en patrones de consumo y el incremento del consumo de productos pecuarios. Todo ello significa que, durante este periodo de crisis y en los inmediatos próximos años, tendremos que producir más alimentos en todo el mundo que en toda la historia de la humanidad.

En concreto, si hacemos una comparativa para hacernos una idea de lo que esto significa, hace unos 25 años la produción mundial de productos procedentes de la ganadería fue de 200 millones de toneladas, una cifra que según los especialistas se incrementará hasta los 350 millones en cinco años, en el 2026. De ellos, unas 160 millones de toneladas serán de carne de cerdo, 140 millones de aves de corral y unos 50 millones de toneladas de carne de vacuno.

Por otra parte, la seguridad y bioseguridad, de nuestras explotaciones, unido a la calidad de la carne y de otros alimentos ser´na las piedras angulares de una cada vez más integrada cadena alimentaria. Esto significará que los alimentos sanos y el seguro incremento de la ingesta de carne en los países más desfavorecidos, serán los factores clave en la industria ganadera del futuro.

Con todo ello, la bioseguridad alimentaria, iniciada ya por los veterinarios en las granjas desarrollando políticas adecuadas de sanidad animal, es en la actualidad una de las preocupaciones más importantes del sistema europeo de producción de alimentos. La transparencia total será un aspecto esencial y ya se están documentando al detalle todas las etapas del proceso: desde el empresario de granja al distribuidor, y todos aquellos que particien en este proceso serán responsables de la calidad y seguridad del producto final. En este sentido, nuestro sector de veterinarios del porcino, tenemos ya mucho ganado para lograr los objetivos de la agenda europea y seguiremos siendo los protectores y garantes primarios de la sanidad animal y de la calidad de la carne que llega al consumidor.

> Los veterinarios del sector porcino debemos emplearnos a fondo, porque el el futuro de nuestro sector pasa por la excelencia de nuestra labor en sanidad animal y en el control de la bioseguridad.

Además, la mejora de la bioseguridad conseguida por los veterinarios en estos últimos tiempos, unida a la que conseguiremos en los próximos años, desempeñará un papel fundamental. La protección, salud y bienestar del ganado porcino, así como la salud humana, deben tener desde ahora la máxima prioridad, porque el mercado no tolerará graves brotes de las enfermedades porcinas que tenemos a las puertas de nuestro país, fundamentalmente la expansión de la PPA por diferentes países europeos. Un brote de PPA o de fiebre aftosa, haría tambalearse la industria porcina nacional y nuestras exportaciones, obligándonos a cerrar muchas de nuestras explotaciones. Así pues, los veterinarios del porcino debemos emplearnos a fondo, porque el futuro de la industria y de todo el sector pasa por la excelencia de nuestra labor diaria en sanidad animal y en bioseguridad. Una responsabilidad que siempre hemos sabido afrontar y que garantizaremos en el futuro.